

## SIGUIENDO LAS HUELLAS DEL PASADO EN LA FICCIÓN DE PETER ACKROYD\*

En *Metafiction and Myth in the Novels of Peter Ackroyd* (1999), Susana Onega analiza de forma exhaustiva la prosa ackroydiana. En la introducción a su libro, esta autora alude a la etapa poética de Ackroyd, período en el que vieron la luz *Ouch* (1971), *London Lickpenny* (1973), *Country Life* (1978) y *The Diversions of Purley* (1987), obras que presentan construcciones intertextuales variadísimas, con recurrencias a figuras como Yeats, Auden y Dylan Thomas. Estas conexiones intertextuales son empleadas en un intento de recuperar textos del pasado para atribuirle un significado al presente, lo cual es una de las constantes en la trayectoria ackroydiana. Otro de los estímulos creativos para Ackroyd es la concepción que el novelista tiene de sí mismo como el “inheritor of a very innately English sensibility,” parcialmente representada por los comediantes del music-hall, o “monopolylinguists,” término con el que Ackroyd los describe. Por otra parte, se incluye en esta tradición inglesa el mundo de lo visionario y de las ciencias ocultas que está presente sobre todo en Londres, ciudad mágica para autores como Charles Dickens y William Blake.

El primer capítulo de *Metafiction...* muestra la presencia de estas influencias en *The Great Fire of London* (1982), cuyo resumen inicial de una parte de *Little Dorrit* de Dickens sugiere la posibilidad de que esta obra de Ackroyd sea una prolongación de la publicada por su predecesor. Entre los aspectos dickensianos que se reflejan en *The Great Fire of London*, destacan los nombres relacionados con diversas tipologías, en particular los descritos por la autora de *Metafiction...* como transhistóricos. Tal es el caso del personaje de Spenser Spender, protagonista ackroydiano que se relacionaría nominalmente con figuras como Herbert Spenser o Edmund Spenser.

Otra de las obras ackroydianas analizadas en el primer capítulo de *Metafiction...* es *The Last Testament of Oscar Wilde* (1983), donde se refleja el ya mencionado carácter visionario de Londres. La atracción mágica de esta ciudad se traduce en esta ocasión en la figura del propio Wilde, quien se sentía fascinado por ella. La novela es un recuento de los últimos días de la vida del artista irlandés, en la que Ackroyd imita el estilo irónico del protagonista. Onega destaca la revalorización de la que es objeto Wilde gracias a esta publicación, ya que el lector simpatiza tanto con la figura de este dramaturgo que parece incluso perdonarle por sus pecados (33).

En el segundo capítulo de *Metafiction...* se examinan *Hawkmoor* (1988), *Chatterton* (1988) y *First Light* (1990). En la primera de estas obras se narran dos historias que acontecen en Londres en dos épocas distintas: la vida del arquitecto dieciochesco Nicholas Dyer y las peripecias del policía contemporáneo Nicholas Hawkmoor. Las iglesias construidas por Dyer serán el escenario de una serie de crímenes cuya investigación será

llevada a cabo por Hawksmoor. La narración circular de *Hawksmoor*, girando en torno a estas dos historias, guarda una estrecha relación con la fe ocultista de Nicholas Dyer, la cual es minuciosamente explicada por Onega. En *Metafiction...* se han examinado con detenimiento los temas esotéricos que Ackroyd utiliza como telón de fondo en esta y otras novelas, hecho que facilita al lector la comprensión de aspectos ocultistas generalmente caracterizados por su gran complejidad.

Al igual que sucediera en *Hawksmoor*, *Chatterton* (1987) combina la narración de varias líneas argumentales. Por una parte, se relata la trayectoria del poeta Thomas Chatterton (1752-1770). A esta historia le acompaña una emplazada en el siglo veinte cuyo protagonista, Charles Wychwood, se encuentra con un cuadro que pudiera ser un retrato de Chatterton, supuestamente muerto en el momento en el que dicho cuadro fue pintado. El origen y evolución de ese lienzo forma también parte de la narración, emplazándose alrededor del año 1856. *Chatterton* presenta rasgos de esa sensibilidad inglesa defendida por Ackroyd en personajes relacionados con los comediantes del music hall o “monopolylinguists,” representados en este caso en el matrimonio Leno, anticuarios a los que Charles compró el cuadro en el que supuestamente aparece Chatterton. En esta obra tienen lugar relaciones intertextuales variadísimas, destacando las que aparecen mediante el personaje de Harriet Scrope, escritora cuyos trabajos presentan algún tipo de plagio.

Las conexiones intertextuales son también abundantes en *First Light* (1989), ambientada cerca de la frontera entre Dorset y Devon. Las distintas historias narradas en esta obra parten de la búsqueda de orígenes de distinto tipo: el descubrimiento de un túmulo y el recuento de unas excavaciones dirigidas por un arqueólogo llamado Mark Clare; la llegada a los alrededores del túmulo del matrimonio Hanover, quienes buscan a unos parientes; por último, se cuenta la historia del astrónomo Damian Fall, quien se preocupa principalmente de observar las estrellas. La mayoría de las recurrencias intertextuales presentes en *First Light* guardan relación con Thomas Hardy, siendo perceptible, por ejemplo, en algunos nombres de personajes ackroydianos.

*English Music* (1992) y *The House of Doctor Dee* (1993) ocupan el tercer capítulo de *Metafiction ...* *English Music* narra en los capítulos impares la vida del protagonista, Tim Harcombe, mientras que en los episodios pares nos encontramos a este personaje en medio de varios sueños de carácter visionario, en los que se encontraba con personajes de los textos que leía. El protagonista presenta características especiales: poderes para sanar y capacidad para leer el pensamiento de los otros. Las recurrencias intertextuales en *English Music* son constantes y variadísimas, siendo las principales fuentes de intertexto en esta obra John Bunyan, William Blake y Charles Dickens. La abundante presencia de intertextos en esta obra pretende hacer prevalecer el valor de esa música inglesa que da nombre a la misma, la cual consiste en “recreate the voices and styles of all the English writers in his own version of the English canon” (99).

*The House of Doctor Dee* (1993) conjuga dos historias que conllevan relaciones entre pasado y presente. En esta ocasión, un joven llamado Matthew Palmer hereda de su padre una casa antigua que había pertenecido a John Dee, quien fuera un reconocido mago en la época isabelina. En su *Monas Hieroglyphica* (1564), Dee aplicó los principios de las tradiciones místicas y mágicas de los judíos, según los cuales la creación se concibe como un código que puede descifrarse y reproducirse. El John Dee ackroydiano se concentrará principalmente en crear una nueva vida, *homunculus*,

recurriendo a unas fórmulas mágicas. Los aspectos esotéricos son el verdadero protagonista de esta obra, demostrándose una vez más el interés de Ackroyd por las prácticas ocultistas y la magia.

Las creencias ocultistas gozan también de un alto protagonismo en *Dan Leno and the Limehouse Golem* (1994), donde se narran una serie de asesinatos en su mayoría violentos y cuyas víctimas son siempre masacradas. A estas muertes hay que añadir la de John Cree, asesinado por su esposa Elizabeth, autora además de todas las muertes atribuidas en la ficción a un supuesto Limehouse golem. Existen varias similitudes entre *Dan Leno...* y *The House of Doctor Dee*, destacando la gran semejanza entre los nombres de John Cree y el de John Dee, además de las concomitancias entre el golem que aparece en *Dan Leno* y el *homúnculus* creado por el doctor Dee. En esta obra se observa, por otra parte, una gran influencia del mundo del music-hall, representado no sólo en el personaje de Dan Leno, sino también en el de Elizabeth, quien se convirtiera en comediante, convirtiéndose en el equivalente femenino y diabólico del comediante que da nombre a esta obra.

La última novela ackroydiana analizada en *Metafiction..., Milton in America* (1996), narra un viaje ficticio de Milton al nuevo continente en 1660. En la ficción, Milton se ve a sí mismo como un héroe mitológico cuya labor es crear un estado de bienestar armonioso en New England. Entre las diversas conexiones intertextuales presentes en *Milton in America*, Onega destaca las similitudes entre la *República* de Platón y el régimen que Milton pretende imponer en el territorio en el que se asienta, por una parte, y la *Utopía* de Thomas More, reflejada en el poblado católico vecino al puritano de Milton, el cual lleva por nombre Mary Mount. Precisamente el nombre de este poblado es señalado como una de las principales fuentes intertextuales de esta novela: “the most overt intertext of Mary Mount is Nathaniel Hawthorne’s sketch “The Maypole of Merry Mount” (157).

El estudio de la prosa ackroydiana realizado en *Metafiction..* desvela, pues, la existencia de una serie de aspectos recurrentes en la narrativa de este autor. En primer lugar, el interés por el music-hall, reflejado en personajes relacionados con el mundo del espectáculo. Por otra parte, se aprecia una continua atracción por las ciencias ocultas y las prácticas esotéricas, las cuales Ackroyd atribuía al carácter visionario de la sensibilidad inglesa. Uno de los grandes logros de Susana Onega radica en haber analizado profundamente estos aspectos ocultistas empleados por Ackroyd, temas en sí muy complejos. Esta autora contribuye así a que el lector acceda a una mejor comprensión de la novela ackroydiana, lo cual, sin estudios como éste, estaría sólo reservado a unos pocos.

Otro de los rasgos distintivos de la obra ackroydiana son las recurrencias intertextuales. La autora de *Metafiction..* revisa aquí las conexiones intertextuales más relevantes de cada novela ackroydiana, hecho que demuestra su profundo conocimiento de la prosa de este autor, además de su larga investigación con respecto a las fuentes de la misma. Con este trabajo, Susana Onega pone de manifiesto la importancia de uno de los autores más relevantes de la literatura inglesa actual.

M<sup>a</sup> del Pino Montesdeoca Cubas

\* Onega, Susana. *Metafiction and Myth in the Novels of Peter Ackroyd*. Camdem House: Columbia, 1999.